

## EMPAREJAMIENTO DE LOS ESTILOS INTELECTUALES DE DOCENTES Y ALUMNOS Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. CASO DE ESTUDIO DE LA ESCUELA SECUNDARIA GENERAL “JUAN CUAMATZI”

Miguel Pluma Pérez<sup>1</sup>;  
[mplumap@gmail.com](mailto:mplumap@gmail.com)

Ariadna Gisela Jiménez Vásquez<sup>2</sup>;  
[arijimenez9708@gmail.com](mailto:arijimenez9708@gmail.com)

### Resumen

El presente documento corresponde a los avances del trabajo de investigación en torno al emparejamiento entre las preferencias en los estilos intelectuales de docentes y alumnos y su relación con el rendimiento académico, a la luz de la “teoría de los estilos intelectuales” de Robert J. Sternberg, y de las propuestas de “emparejamiento” elaboradas por Francisca José Serrano Pastor y Li-Fang Zhang. De manera breve se presenta un panorama de cómo ha sido el abordaje conceptual y metodológico en torno al objeto de estudio, además develar de la lógica y la dinámica que predomina en los trabajos de investigación que han abordado temáticas similares o afines.

### Palabras clave

Emparejamiento, Estilos intelectuales, Rendimiento académico.

### Introducción

En las escuelas, es común observar como algunos docentes obtienen mejores rendimientos con determinados grupos de clase o estudiantes, y en contraparte presentan dificultades con otros. Este fenómeno cobra suma importancia, puesto que el ideal de toda institución educativa y de todo docente, es que todos los alumnos obtengan un buen desempeño académico, por una parte para cumplir con el ideal del sistema educativo nacional al dar garantía del máximo logro de aprendizaje de los educandos, y por

<sup>1</sup> Estudiante del Programa de Estudios Posgrado en Educación Nivel Maestría de la Universidad Autónoma de Tlaxcala

<sup>2</sup> Académica de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala



otra el hecho de que hoy en día el rendimiento académico se ha posicionado como elemento clave en el ámbito educativo, sobre todo cuando éste incide de manera directa en la determinación de los niveles de eficacia y calidad de los procesos educativos, por parte de las autoridades educativas y de la sociedad en general.

En el caso particular de la Escuela Secundaria General Juan Cuamatzi, se han reportado bajos índices de aprovechamiento y rendimiento académico, puesto que en la prueba ENLACE no se ha logrado mantener un puntaje que rebase la media de los quinientos puntos y en caso del promedio general de aprovechamiento se ha mantenido un puntaje de 7.7 en los últimos dos años. Ahondando en las causas del bajo aprovechamiento, con la finalidad de atenderlas, se dio inicio a una serie de análisis para desentrañar los motivos por los cuales los alumnos obtienen bajo aprovechamiento escolar. Resultado de dicho análisis, se observó que grupos que toman una misma materia con el mismo profesor, presentan resultados diferentes en el rendimiento académico de los estudiantes. También se observó que dichos resultados no pueden ser atribuidos totalmente a los alumnos, puesto que alumnos que obtienen bajos resultados con algún profesor, obtienen mejores resultados con otros profesores. Si bien se encontró que la problemática podría estar asociada a las características de los alumnos y los grupos, se ha considerado también que podría estar vinculada con las características de los docentes, o bien a la interrelación que se diera entre estos dos actores principales del acto educativo; por ello, al considerar a las características de docentes y alumnos y la interrelación de estas, es que surgió la inquietud inicial por abordar dicho problema a través de los estilos de aprendizaje y de los estilos de enseñanza.

## Fundamentación teórica

### *De los estilos de aprendizaje y de enseñanza, al emparejamiento de estilos*

Existe una gran cantidad y variedad de estudios orientados a la explicación y predicción del rendimiento escolar, y dentro de estos es posible encontrar diferentes líneas de investigación, cada una con un abordaje muy característico que permite diferenciarla y reconocerla de entre las demás. Entre dichas líneas de investigación sobresalen dos que agrupan a un número significativo e importante de trabajos, por una parte está aquella que se centra en el estudiante y por otra, una que gira en torno al docente. Dentro de estos trabajos, es posible identificar un amplio espectro de variables como predictores del aprendizaje, de la efectividad de la práctica docente y del rendimiento académico, tales como las



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



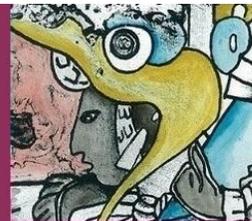
psicológicas (personalidad, aptitudes, inteligencia, motivación, etc.), las socio-demográficas (familia, sexo, edad, clase social, nivel económico, etc.) y las escolares (estrategias, modelos, ambientes). Ahora bien, asumiendo que las formas de aprender de los alumnos y las de enseñar por parte de los docentes se ven influidas o, en su caso, condicionadas por sus propias características cognitivas, afectivas y fisiológicas, es posible poner de manifiesto un supuesto de “diferencias individuales”, a través de las cuales cada persona aborda su aprendizaje o en el caso de los docentes su práctica pedagógica, mismo que usualmente se explica través de lo que se conoce como “estilos” de aprendizaje y enseñanza.

Tomando como referencia los planteamientos de Valadez (2009) en torno a la utilidad del término “estilo” (referidos éstos al ámbito del aprendizaje), ampliando su cobertura hasta el campo de la enseñanza y complementándolos (esto a partir de inferencias realizadas y paralelismos encontrados en las investigaciones revisadas en relación a estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje), se expone que, las razones por las cuales usualmente en los trabajos encontrados en torno a esta problemática y, particularmente, en esta investigación se utiliza el término “estilo”, para explicar las diferencias existentes tanto en las formas de aprender (estilo de aprendizaje, estilo cognitivos) como en las de enseñar (estilo de enseñanza, estilos pedagógico), se centran en tres aspectos fundamentales: a) la flexibilidad que este término ofrece para poder ir más allá de factores de carácter meramente cognitivo, consintiendo la integración de otros factores como la personalidad o aquellos de tipo ambiental; b) porque permite poner énfasis en las características individuales como elementos diferenciadores en la percepción y explicación de la realidad; y finalmente, c) porque hasta cierto punto nos permite referirnos a una condición de “predominancia” al imperar algunas características sobre otras o de “preferencia” implicando el elegir valerse de ciertas características ante otras. En sintonía con estos planteamientos, Valadez (2009) resalta la pertinencia del empleo del término “estilo” en líneas de investigación -como en la que se desarrolla la presente- reconociendo su utilidad al “construir el puente entre la cognición y la personalidad, y a la vez, lograr una mayor integración de estos dos componentes que constituyen la individualidad”.

Es a partir de las explicaciones anteriores en torno a la predominancia o preferencia de ciertos estilos de enseñanza en docentes y de aprendizaje en alumnos que hemos explorado la idea de su probable incidencia en el rendimiento escolar, encontrando estudios que abordan estos constructos de manera particular y, otros casos de investigaciones en las que se intentan integrar ambos. Entre los últimos casos, se encuentran aquellos que pretenden dar a conocer la existencia de un ajuste o desajuste entre las

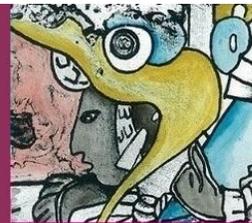


## EVALUACIÓN DEBATE 2014



preferencias estilísticas a la hora de enseñar y de aprender, que incide en el desempeño académico logrado en la labor conjunta de docentes y alumnos. Sin embargo, estos trabajos presentan una dificultad, pues la cualidad integradora del concepto “estilo”, a la que se ha hecho referencia con anterioridad, permite cobijar diversos aspectos personales, lo que ha dado pauta a la discusión en torno a su significado, reflejando poca rigurosidad conceptual en los constructos de los que se valen para realizar este tipo de investigaciones, además de que se ha generado una amplia gama de variables de análisis y de modelos para explicar cada fenómeno, siendo esta condición expuesta en trabajos como los de Serrano (1996) y Ventura (2011) en torno a los estilos de aprendizaje, y en los de De León (2005) y Laudadio (2012) con respecto a los estilos de enseñanza, lo que en consecuencia provoca posturas contrapuestas o divergentes en cuanto a cada uno de los temas, dando pie a la discusión respecto a las semejanzas o diferencias existentes al comparar constructos como lo estilos de aprendizaje con los estilos cognitivos, o bien los estilos de enseñanza con los estilos pedagógicos, y que por mucho complica esta idea de un supuesto ajuste entre la preferencias estilísticas de docentes y alumnos. Está por demás decir que si de por sí resulta difícil lidiar con la heterogeneidad conceptual que ronda en torno al término “estilo”, mucho más lo es el tratar de correlacionar constructos concebidos desde perspectivas diferentes, tal es el caso de lo que sucede respecto al ajuste entre los estilos de enseñanza y aprendizaje. Al respecto Gilakjani (2012, pág. 3) manifiesta lo siguiente:

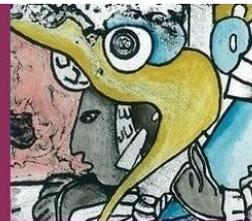
*Hay cierto número de instrumentos sobre estilos de aprendizaje y otro tanto sobre estilos de enseñanza que pueden ser utilizados para medir y determinar la compatibilidad entre el docente y el aprendiz. En algunos casos el mismo instrumento es utilizado para describir tanto al maestro como al aprendiz y con ello definir lo que quiere ser emparejado. En otros casos, se utilizan instrumentos diferenciados para el aprendiz y el maestro, y si los instrumentos son buenos, estos medirán la misma dimensión y por tanto los datos comparativos serán fáciles de correlacionar. Los problemas pueden surgir cuando las mediciones de uno de los instrumentos deben ser correlacionadas con los datos de otro instrumento lo que resultaría solamente en una aproximación.*



Ante la dificultad que se presenta, en primera instancia por la segregación conceptual, además de la disparidad evidente entre los dos conceptos clave para efectuar el supuesto ajuste de las preferencias estilísticas, han surgido alternativas que intentan abarcar dichos constructos explicando su ajuste a través de uno que equipare a los estilos de enseñanza y de aprendizaje. De las propuestas que sobresalen por su carácter integrador de ambos constructos, son: el profundo trabajo de investigación desarrollado por Serrano en 1996 en su tesis doctoral “Evaluación de la interacción de los estilos de enseñanza y de aprendizaje en contextos escolares”, en el que propone realizar el supuesto ajuste, o “emparejamiento” como es denominado en su trabajo, valiéndose de los trabajos desarrollados por Sternberg en cuanto a la teoría y metáfora del “autogobierno mental” y a los “estilos intelectuales”; y, por otro lado, los diversos estudios desarrollados por Zhang (2000, 2001a, 2001b, 2003, 2004), que se fundamentan también en las mismas propuestas de Sternberg para estudiar las diversas interacciones que se dan entre los estilos intelectuales de docentes y alumnos en términos de aprovechamiento académico y efectividad del profesorado.

### *Sobre la teoría del autogobierno mental y los estilos intelectuales*

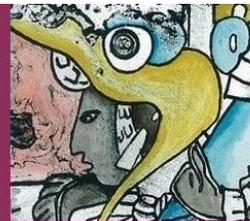
La teoría del autogobierno mental y la metáfora de la que se vale Sternberg (1985; en Serrano 1996) para su explicación, hacen referencia a que los tipos o formas de gobierno que prevalecen en el mundo no son fortuitos, sino que, en cierto punto son el reflejo externo de los que piensan las personas, es decir, las formas de gobierno existentes no son más que un reflejo de nuestra mente. Según esta teoría, existen varias similitudes entre la organización individual y la social, ya que mientras que la sociedad necesita de una forma de gobernarse a sí misma, para los individuos también es necesario una forma de establecer prioridades y organizar sus recursos. Esta teoría establece, además, que las personas prefieren determinadas maneras de pensar, siendo estas maneras las que se conocen como estilos. Para esto, dos o más personas con un nivel semejante de destrezas o habilidades intelectuales pueden presentar estilos de pensamiento muy diferentes. Consecuentemente, los estilos intelectuales o del pensamiento no pueden estar enmarcados específicamente en el dominio de las habilidades cognitivas o en el de la personalidad, sino en el espacio de interacción entre ambos, que iría en la misma línea de lo expuesto por Valadez (2009) sobre la pertinencia y la tendencia existente sobre la construcción de puentes entre la cognición y la personalidad.



Para Sternberg (1988; en Serrano 1996), ser inteligente implica que, independientemente de poseer capacidades intelectuales sobresalientes, se debe ser capaz de aplicarlas adaptativamente a las diversas tareas que nos presenta el mundo real. Esto supone, que en la práctica no debemos centrarnos sólo en conocer el grado o nivel de las capacidades intelectuales, sino en evaluar también la capacidad del sujeto para dirigir la inteligencia. Para ello, esta teoría ha sido operacionalizada a través de distintos instrumentos, siendo uno de los más utilizados el Thinking Styles Inventory (TSI) de Sternberg y Wagner (1991), cuyo objetivo principal es identificar trece estilos intelectuales que se agrupan en cinco dimensiones: 1) funciones, que contempla los estilos legislativo, judicial y ejecutivo, 2) formas, que integra los estilos monárquico, jerárquico, oligárquico y anárquico, 3) niveles, que refiere a los estilos global y local, 4) ámbito (estilos interno y externo); y, 5) tendencias, que contiene a los estilos conservador y progresista o liberal.

### *Retos y oportunidades ante la teoría de los estilos intelectuales y el emparejamiento*

Si bien hasta ahora se han presentado elementos que sustentan la realización de un trabajo como éste, también resulta prudente ahondar en posturas contrapuestas o prever condiciones que pudieran resultar en el debilitamiento de la presente propuesta, con el fin de presentar argumentos que permitan apuntalar y dar mayor solidez y confiabilidad a la investigación. Para comenzar, uno de los puntos susceptibles de cuestionamientos es la falta de unificación conceptual en torno al término “estilo”, lo que pudiera dar la pauta para la argumentación sobre una disparidad entre los constructos estilos de aprendizaje, estilos de enseñanza y estilos intelectuales. Ante la condición de riesgo descrita, resultan de gran apoyo los trabajos realizados por Zhang (2000, 2001) en los cuales examina la naturaleza de la relación entre la teoría de los acercamientos al aprendizaje de J.B. Bigg's (1987; en Zhang, 2000) y la teoría de los estilos intelectuales de R. J. Sternberg (1988; en Zhang, 2000), además de la comparación que hace entre los instrumentos Inventario de Acercamientos a la Enseñanza de K. Trigwell y M. Prosser (1996; en Zhang, 2001) y el Inventario de Estilos Intelectuales en la Enseñanza de E. L. Grigorenko y R. J. Sternberg (1993; en Zhang, 2001), encontrando en ambos casos que se trata de constructos similares solo etiquetados de forma diferente. Lo descrito con anterioridad en consecuencia brindaría un argumento más, el cual resulta de suma importancia para este trabajo, esto sobre la factibilidad de utilizar el Inventario de Estilos Intelectuales para determinar los estilos de docentes y alumnos, y ayudando a (como hace referencia Gilakjani en 2012) medir mejor lo que quiere ser emparejado. Por otra parte, y en concordancia



con lo planteado, Reiff (1992; en Serrano, 1994) manifiesta que cada profesor tiene su propio estilo cognitivo/de aprendizaje; además que, el estilo cognitivo/de aprendizaje del docente influye, se refleja en o se identifica con su estilo de enseñanza; y que por tanto, el estilo del profesor influye no sólo en cómo éste enseña, también en cómo los estudiantes aprenden, en cómo interaccionan profesor-estudiante y en los resultados del aprendizaje.

Siguiendo esta línea de ahondar en aquellos elementos que pudieran contraponerse a investigaciones que buscan indagar en la naturaleza del emparejamiento, Serrano (1996) expone una serie de estudios con resultados empíricos que no apoyan el emparejamiento: Adams y McLeod 1979, Kampwirth y Bates 1980, Mahlios 1981, Abraham 1985, Fox 1984, Doley y Rutherford 1984, Grasha 1984, Cohen, Hynab, Ashcroft y Loveless 1989, Davidson 1990, Thompson y O'Brien 1991; pero con el fin dar soporte a su estudio, presenta otra serie de estudios que sustentan el emparejamiento: James 1962, Domino 1971, Farr 1971, Pascal 1971, Witkin 1976, Pask 1976, Terrel 1976, Renzuli y Smith 1978, Copenhaver 1979, Macniel 1980, Caffety 1980, Lynch 1981, Andrews 1981, Pizzo 1981, Krinsky 82, Dunn 1982, Renzulli y Smith 1982, 1984, Shea 1983, Cabo 1983, Hudak 1985, Cantfield 1986, Hernández y Pina 1990, Campbell 1991. De estas aportaciones que hace Serrano (1996), así como de la revisión de trabajos que se realizó para fundamentar el presente trabajo, se puede ver que no hay una tendencia clara que soporte o contradiga la realización de estudios de emparejamiento, lo que brinda un área de oportunidad para la presente investigación.

## Planteamiento del problema de investigación

Es con sustento en lo expuesto con anterioridad, que el presente trabajo busca demostrar que el emparejamiento entre las preferencias estilísticas de docentes y alumnos se relaciona significativamente con el rendimiento escolar, esto a la luz de la teoría del autogobierno mental y de los estilos intelectuales de Sternberg.

Todo lo planteado anteriormente, desde el abordaje teórico y considerando el contexto en donde se pretende ubicar el estudio, llevan a realizar los siguientes cuestionamientos que orientan esta investigación:



- ¿Qué estilos intelectuales predominan en la población estudiantil de la Escuela Secundaria General “Juan Cuamatzi”?
- ¿Qué estilos de intelectuales predominan en la planta docente de la Escuela Secundaria General “Juan Cuamatzi”?
- ¿Mejora significativamente el rendimiento académico cuando el estilo docente se empareja con el estilo de aprender del estudiante?

## Objetivo general

Analizar los estilos intelectuales predominantes de docentes y alumnos en la Escuela Secundaria General “Juan Cuamatzi”, y determinar si el emparejamiento entre estos se relaciona significativamente con el rendimiento académico; esto con miras a proporcionar los insumos para la generación de estrategias que permitan llevar a cabo mejoras en la institución.

## Objetivos Específicos

- Identificar y clasificar los estilos intelectuales predominantes de los alumnos.
- Conocer y clasificar los estilos intelectuales predominantes de los docentes.
- Determinar si el emparejamiento entre las preferencias en los estilos intelectuales de los docentes y de los alumnos, se ve reflejado en la mejora del rendimiento académico.

## Justificación

Este trabajo de investigación surge ante la necesidad de atender el problema del bajo rendimiento académico obtenido en la tarea de la institución reflejada en el quehacer docente y que, en los últimos años han derivado en juicios de valor en cuanto a la calidad educativa de la institución por parte de nuestras autoridades educativas y de la sociedad en general. Dentro de los factores asociados al desempeño de las instituciones educativas el nivel de aprovechamiento escolar es un referente primordial, pues denota la medida en que los alumnos responden a parámetros que fijan tanto las autoridades educativas, los centros escolares y los mismos docentes; además de que dan cuenta del grado de cumplimiento de las escuelas al ideal del estado mexicano de “garantizar el máximo logro de aprendizaje de los educandos”.



Actualmente las escuelas atraviesan dificultades para garantizar este máximo logro de aprendizajes, y se hacen evidentes problemas como la baja eficiencia terminal, el bajo rendimiento académico, la deserción escolar, aunado a esto la falta de formación docente que coadyuve a solucionar estas problemáticas. En el presente trabajo se pretenden conocer lo estilos intelectuales predominantes en la planta académica y la población estudiantil de la Escuela Secundaria General “Juan Cuamatzi” y determinar si el supuesto emparejamiento se refleja en el rendimiento académicos de los alumnos, suponiendo que un ajuste en las preferencias estilísticas de los alumnos con las del docente conllevaría mejores niveles de desempeño y en contraparte un desajuste supondría rendimientos menores por parte de los alumnos.

Las evidencias empíricas de este trabajo, permitirán respaldar otros estudios respecto a la manera en que el emparejamiento de estilos de aprendizaje incide en el rendimiento académico. Además, como plusvalía del trabajo se pretende que la información resultante sea útil a los directivos y docentes, a fin de generar estrategias que propicien la adecuada integración entre alumnos y docentes para la obtención de mejores aprendizajes y mayores resultados.

## Método

### *Diseño*

La investigación se realizará desde una perspectiva cuantitativa, de tipo descriptivo y correlacional, con la finalidad de identificar las características que presentan respecto a los estilos intelectuales, los profesores y los estudiantes; además de descubrir y comprobar la asociación entre las variables de investigación emparejamiento de estilos y rendimiento académico. Su propósito es la delimitación de los hechos que conforman el problema de investigación.

### *Participantes*

Para la realización de este estudio se contempla la participación del total de alumnos de tercer grado del turno matutino, así como el personal docente que atiende a dichos grupos impartiendo las asignaturas de Español, Inglés, Matemáticas, Ciencias, Historia, Formación Cívica y Ética, Artes y Educación Física, esto en la Escuela Secundaria General Juan Cuamatzi.



## *Instrumento*

Para esta investigación, se ha de utilizar una traducción de la versión original del MSG Thinking Styles Inventory. Este cuestionario ha sido elaborado por Sternberg y Wagner (1991), con sustento en la teoría del autogobierno mental del mismo Stenberg (1988; en Sternberg y Wagner, 1991), para la medición de 13 diferentes estilos intelectuales propuestos en dicha teoría. El instrumento está constituido por 104 ítems, 8 por cada una de las 13 escalas distribuidas en 5 dimensiones: la primera dimensión se refiere a las *funciones* e incluye los estilos legislativo, ejecutivo y judicial; la segunda dimensión a *formas* y comprende los estilos monárquico, jerárquico, oligárquico y anárquico; la tercera a *niveles* y abarca los estilos global y local; la cuarta alude al alcance e incluye los estilos interno y externo; y finalmente, la quinta hace referencia las inclinaciones y contempla los estilos conservador y liberal o progresista.

## **Bibliografía**

García, M., Figueroa, M. (2007). *Teaching and learning crossroads*. Consultado en 10, 23, 2013 en [http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/zona\\_proxima/8/7\\_Teaching%20and%20learning.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/zona_proxima/8/7_Teaching%20and%20learning.pdf).

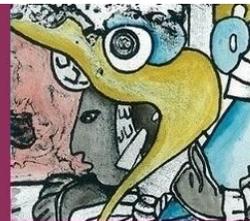
Gilakjani, A. (2012). *A Match or Mismatch Between Learning Styles of the Learners and Teaching Styles of the Teachers*. Consultado en 08, 25, 2013 en <http://www.mecs-press.org/ijmecs/ijmecs-v4-n11/IJMECS-V4-N11-5.pdf>.

González, M. (2013). *Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente. Estilos de Aprendizaje*. Consultado en 08, 25, 2013 en [http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_11/lsr\\_11\\_abril\\_2013.pdf](http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_11/lsr_11_abril_2013.pdf).

Grasha, A. (2002). *Teaching With Style: A practical guide to enhancing learning by understanding teaching and learning styles*. Consultado en 08, 19, 2013 en [http://ilte.ius.edu/pdf/teaching\\_with\\_style.pdf](http://ilte.ius.edu/pdf/teaching_with_style.pdf).

Isaza, L., Henao, G. (2012). *Actitudes-Estilos de enseñanza: Su relación con el rendimiento académico*. Consultado en 08, 25, 2013 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974631>.

Laudadio, J. (2012). *Evaluación de estilos de enseñanza en la universidad: Estudio preliminar de las propiedades psicométricas del Cuestionario sobre la Orientación Docente del Profesor Universitario*



(CODPU). Consultado en 08, 25, 2013 en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-70272012000100005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-70272012000100005&script=sci_arttext).

León, I. (2005). *Los Estilos de Enseñanza Pedagógicos: Una propuesta de criterios para su determinación*. Consultado en 10, 25, 2013 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2053492>

Serrano, F. (1994). *Evaluación de la interacción de los estilos de enseñanza y de aprendizaje en contextos escolares*. Consultado en 11, 19, 2013 en <http://www.tdx.cat/handle/10803/96054>.

Sternber, R. J.; Wagner R. K. (1991). *MSG Thinking Styles Inventory Manual*. Consultado en 05, 26, 2014 en [http://www.csus.edu/indiv/j/jelinekd/EDTE%20226/Inventories/MSGThinkingStylesInventoryManual\\_19911.pdf](http://www.csus.edu/indiv/j/jelinekd/EDTE%20226/Inventories/MSGThinkingStylesInventoryManual_19911.pdf).

Valadez, M. (2009). *Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento: precisiones conceptuales*. Consultado en 05, 28, 2014 en [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/11/011\\_Huizar.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Huizar.pdf).

Ventura, A. (2011). *Estilos de aprendizaje y prácticas de enseñanza en la universidad. Un binomio que sustenta la calidad educativa*. Consultado en 08, 25, 2013 en <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=13221258013>.

Zhang, L.F. (2001). *Approaches and thinking styles in teaching*. Consultado en 02, 27, 2014 en <http://hub.hku.hk/handle/10722/53330>.

Zhang, L.F. (2001). *Do thinking styles contribute to academic achievement beyond self-rated abilities?* Consultado en 02, 26, 2014 en <http://hub.hku.hk/bitstream/10722/53501/1/69168.pdf?accept=1>.

Zhang, L.F. (2003). *The role of thinking styles in academic achievement among Hong Kong school students*. Consultado en 03, 05, 2014 en <http://hub.hku.hk/bitstream/10722/28335/1/FullText.pdf?accept=1>.

Zhang, L.F. (2004). *Thinking styles: University students' preferred teaching styles and their conceptions of effective teachers*. Consultado en 02, 27, 2014 en <http://hub.hku.hk/bitstream/10722/53504/1/102134.pdf?accept=1>.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Zhang, L.F.; Sternberg, R.J. (2000). *Are learning approaches and thinking styles related? A study in two Chinese populations*. Consultado en 02, 26, 2014 en <http://hub.hku.hk/handle/10722/175361>.